

## LAS CUATRO ALMAS DE LOS CATÓLICOS

**Josep Miró i Ardévol** es director del Centre d'Investigació i Desenvolupament Empresarial (CIDE) y del Centre d'Estudis del Capital Social, Ética i Desenvolupament Sostenible de la Universitat Abat Oliba-CEU de Barcelona.

Es fundador y presidente de la organización e-Cristians y de la Convención de Cristianos para Europa.

Ha sido concejal del Ayuntamiento de Barcelona en tres mandatos, diputado en el Parlamento de Cataluña, director general de la Presidencia de la Generalitat y consejero de Agricultura, Ganadería y Pesca en dos gobiernos del presidente Pujol. Ha publicado diversos libros de temática política y económica. Colabora en La Vanguardia, Avui, El Mundo y la COPE. Está casado y tiene dos hijos.

En 2005, escribe y publica el libro *“El desafío cristiano. Propuestas para una acción social cristiana”* (Barcelona. Planeta). En sus páginas explica que la modernidad ha hecho de la religión su enemigo, al que debe expulsar del espacio público. Sin embargo, el Estado necesita, para funcionar bien, un sustrato social de hombres y mujeres religiosos. La erosión del capital social que aporta el cristianismo está generando desorden, desconcierto y disgusto en la sociedad. Ser cristiano es partir de una cultura e interpretar la vida y el mundo de una determinada manera. Sin este fundamento humano, el Estado del bienestar no puede sostenerse.

En esta obra, concretamente, bajo la idea central de que vivimos actualmente bajo el paraguas de una sociedad desvinculada, se detiene largamente en describir las cuatro roturas fundamentales que está sufriendo: La moral de la desvinculación, la ruptura antropológica e injusticia manifiesta, y la cuarta, *“la más vieja compañera de viaje”*, que es la idolatría política. Tratando de poner esperanza ante estas roturas expone los esfuerzos que están realizando las Cuatro Almas de los católicos.

Recordemos sus palabras:

*“Nuestro tiempo vive las grandes rupturas a las que ya he hecho mención y que han generado reacciones, respuestas y maneras de vivir la sociedad. Los católicos, una comunidad viva, no constituye una excepción a estos efectos, como lo constatan las cuatro respuestas, las cuatro “almas” que han creado”.*

### **1 – La Primera Alma**

*“Ante la ruptura antropológica y su pretensión de alterar la condición y la naturaleza humana a golpe de leyes y tecnología, se ha alzado la Primera Alma, centrada en la defensa de la vida humana desde la concepción hasta la muerte natural; de la familia entendida como lo que es, aquella unidad formada por hombre y mujer, que asume un compromiso público ante la comunidad y que es capaz de dar continuidad al género humano. En definitiva, esta alma reúne todas las vocaciones que sitúan en primer plano la protección de la condición humana, partiendo de su naturaleza y realidad antropológica”.*

### **2 – La Segunda Alma**

*“Existe una Segunda Alma que vive apasionadamente la solidaridad como respuesta a la ruptura que comporta la injusticia social manifiesta en tiempo de*

*abundancia y que la globalización muestra de forma cotidiana. Ser solidario y redistribuir sería, en esta opción, la mejor manera de expresar la fe. La tercera gran ruptura, decía, es la del hombre y la mujer desvinculados de toda tradición, religión y comunidad. El resultado son gentes incapaces de todo compromiso sólido”.*

### **3 – La Tercera Alma**

*“Delante de ella se ha construido la Tercera Alma como respuesta, la del sentido de pertenencia a la Iglesia, Una y Santa, y al mismo tiempo encarnada en las miserias y debilidades de la historia, de la vida humana. Ella nos ofrece la Tradición, el Magisterio y la Liturgia; el rito que nos permite, con Saint-Exupéry, saber que «es bueno que el tiempo que corre no nos produzca la impresión de algo que nos gasta y que nos pierde, en vez de algo que nos realiza y madura». Contra la desvinculación, el compromiso y la pertenencia a una comunidad responsable y a un pasado, porque con el poeta sabemos «que ningún tiempo es autosuficiente para explicárnoslo todo».*

### **4 – La Cuarta Alma**

*“Contra la idolatría política, la burocracia de la desvinculación, la cuarta y más vieja de las rupturas de nuestra época, que antepone la intervención del estado de la Administración como respuesta a todos nuestros males. Contra ella se rebela la Cuarta Alma como respuesta de la fe vivida en su dimensión más religiosa; esto es, más atada íntimamente a Dios, que llena así todo horizonte y toda experiencia, la cual querría ver expresada en mayor medida en las formas visibles de la Iglesia”.*

### **5 – Necesidad de comunión entre las Cuatro Almas**

*“Entendidas como vocación personal, todas y cada una de ellas son magníficas vías de afrontar nuestro mundo. El problema se presenta cuando cada una se considera la única válida y desprecia, cuando no critica, a las demás. A veces incluso les niega el reconocimiento, proclamando así el escándalo de predicar el amor en grandes categorías (a la vida, a la justicia, al compromiso o a la espiritualidad) y negándolo a la persona concreta que se tiene al lado. Afirmar el diálogo interreligioso y ecuménico al tiempo que se niega la palabra al compañero católico, simplemente por vivir la fe mediante una vía que no es la suya, es una contradicción. Y es que en el fondo hay un error. No existen cuatro almas, porque todas ellas son sólo caras de la única alma de la Iglesia. Por eso hemos de acabar con nuestras divisiones. «Amémonos los unos a los otros, puesto que el amor es de Dios y todo aquel a quien aprecio ha nacido de Dios y conoce a Dios» (3n. 4, 7)”.*

El 21 de julio de 2016, en su columna *El análisis* del semanario Alfa y Omega, publicaba un artículo con el título ***Política, cristianismo y espacio público***, en el que mostraba, a pesar del tiempo transcurrido, su persistente visión de la realidad y la esperanza que seguía teniendo de los católicos. Recordemos las últimas palabras de su trabajo:

*“Solo un nuevo impulso cristiano puede propiciar la salida de esta sociedad de las aporías, del callejón sin salida al que lo ha conducido la cultura y la política hegemónica. Porque solo él da respuesta integral a todas las crisis acumuladas. Un impulso que tiene cuatro componentes esenciales:*

*El más decisivo es el despertar de los bautizados, de los calificados como católicos no practicantes, a pesar de que por la gracia del sacramento se han revestido de Cristo (Ga 3, 27). Es una semilla que necesita ser laborada para que crezca, mediante una tarea ingente que no existe. Son tantos, que solo el despertar de una parte significará la transformación radical de la sociedad.*

*Un segundo impulso radica en un proyecto cultural para toda la sociedad proyectado desde el cristianismo, como respuesta a las necesidades y carencias del hombre y la mujer de hoy.*

*El tercero, la elaboración e impulso de aplicaciones de la doctrina social de la Iglesia para configurar nuevas políticas públicas.*

*Y el cuarto, pero no el menor en importancia, el impulso de la familia para fortalecerla en el imaginario social y en las medidas políticas”.*

Josep Miró i Ardévol, científico, político y cristiano, con sus palabras nos puede ayudar, en nuestra reflexión y diálogo, para mejorar nuestras relaciones sociales y conseguir salir de lo que él ha llamado *“la sociedad desvinculada”*.

Florentino Gutiérrez Sánchez. Sacerdote  
[www.semillacristiana.com](http://www.semillacristiana.com)

Salamanca, 4 de febrero de 2017